

El popular

Año XXXV

Cabra 19 de Marzo de 1952

N.º 1804

Velada Necrológica en recuerdo del inolvidable Arcipreste de Cabra Don Antonio Povedano Roldán

Lectura de interesantes trabajos de los señores Mora, Soca, Santiago, Escalada y "El Duende Azul"

Elocuentísimo discurso del Párroco de Santo Domingo Don Diego Villarejo, en el cual nos demostró que "Don Antonio había sido un hombre todo corazón."

Sentidas palabras del Arcipreste Don Francisco de P. Caballero y de gratitud del sobrino del finado Don Balbino Povedano Ruiz.

Gracias a las magníficas proyecciones de José Luis González-Meneses, pudimos volver a ver a D. Antonio en varios instantes de su vida

Completando nuestra información del número pasado, vamos a ocuparnos en el presente de la Velada Necrológica, acto que cerró los verificados el día 11 del corriente, con motivo de cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del inolvidable Arcipreste de Cabra Don Antonio Povedano Roldán.

A las 7 y media de la noche se congregaron en el patio de cristales del Instituto-Colegio las Autoridades locales, familiares del finado y una numerosa y distinguida concurrencia.

Presidió el Sr. Alcalde D. Luis Cabello Vannereau; Arcipreste, D. Francisco de P. Caballero; Juez de Instrucción, D. Juan de D. Jiménez; Rector de la Casa, D. Agustín Pérez Bottella; Párroco de Sto. Domingo, don Diego Villarejo; Tenientes de Alcalde Sres. Garrido Moreno, Ruiz Bermejo y Muriel Marín; los demás señores que completan la Corporación Municipal; Teniente de la Guardia Civil Sr. Martínez Peñalver; Fiscal Municipal, Sr. Gómez de Aranda; Registrador de la propiedad, D. Carlos Aguilar; sobrinos del extinto D. Balbino D. Francisco. D. Luis Povedano Ruiz y sobrinos políticos D. Antonio Lama Méndez de San Julián y D. Joaquín Delgado; Claustro de Catedráticos y Profesores de nuestro primer Centro docente y Notario señor Martínez.

Ocupaban también lugar preferente las sobrinas de D. Antonio Doña Encarna Camilleri Povedano, de Lama; D.^a Felicianita Povedano, de Benítez; D.^a Enriqueta Povedano, de Sicilia; D.^a Leonor Povedano, de González y D.^a Enriqueta Ortega, de Povedano.

Sobre un caballete aparecía un retrato de D. Antonio del pintor local Francisco Madueño.

Nuestro fraternal compañero el Director de «La Opinión» Manolo

Mora Mazorriaga, ocupó la tribuna leyendo este trabajo suyo:

Respetables y dignas autoridades; rector y claustro de la docta casa; deudos de Don Antonio Povedano; señoras, señores:

Un poco confuso me quedé cuando me invitaron para pronunciar unas palabras en este luctuoso día. Creo —con el fraile poeta—, «que de los santos sólo los santos pueden hablar convenientemente», y esta consideración me ha hecho temblar cuando me he puesto a escribir las cuartillas; pero debo añadir que para tomar parte en este acto no tengo otro mérito que el de haber sido un dilecto —perdón por la inmodestia— hijo de confesión del fallecido arcipreste. Mas para hacerme perdonar, selecto auditorio, mis escasas dotes oratorias, prometo ser breve, huir de toda petulancia e imitar la sencillez de este hombre prodigioso, poseído de Cristo, cuya muerte lloramos.

«Gente hay mucha—decía Herodoto—, pero hombres, pocos», y ciertamente, que Don Antonio Povedano era uno de esos elegidos; yo he tenido la suerte de seguir, paso a paso, su labor y he podido observar que estaba completamente entregado a la cura de almas. De él podríamos decir con Julio Herrera:

De su mano propicia, que hace crecer las mieses, saltan como sortijas gracias involuntarias; y en su asno taumaturgo de indulgencias plenarias hasta el umbral del cielo lleva a sus feligreses...

A eso dedicó su vida entera Don Antonio, a llevar almas al cielo.

Dice el patrono de los periodistas en su «Introducción a la vida devota», que quien aspire a la devoción, que es una virtud sumamente agradable a la Majestad divina, ha de tener buen cuidado de corregir los defectos leves que surgen al principio de cualquier obra, para que no au-

mente en el progreso de ella hasta llegar a ser irremediables. Y cita los siguientes ejemplos: «pintaba Aurelio el rostro de todas las imágenes, parecido al de las mujeres que amaba; así cada uno pinta la devoción según su pasión y fantasía. El que es inclinado al ayuno, se tiene por muy devoto si ayuna, aunque su corazón esté lleno de rencillas; y al paso que por sobriedad no se atrevió a llegar con la lengua al vino, ni aún tal vez al agua, no hará escrupulo de bañarla en la sangre de su prójimo con murmuraciones y calumnias; otro se juzgará devoto porque reza muchas oraciones al día, aunque después de esto se desate su lengua en palabras duras, arrogantes e injuriosas contra sus domésticos y vecinos; otro sacará con gran prontitud de su bolsillo el dinero para dar limosna a los pobres, pero no puede sacar de su corazón dulzura con que perdonar a sus enemigos; otro perdonará a sus enemigos, pero jamás pagará a sus acreedores, sino obligado por la justicia. Todos estos están vulgarmente reputados por devotos, y ciertamente no lo son.

El prototipo del hombre devoto lo encontramos en Don Antonio: administraba la caridad—valga la frase— en dosis masivas y sin que se supiera; si ayunó, jamás se enteró nadie; nunca le oí censurar a otro, ni quejarse de quien le acababa de hacer una mala acción; la norma de su vida fué devolver bien por mal, y se pudiera pensar que el poeta escribió para él aquello de

Cultivo una rosa blanca,
en julio como en enero,
para el amigo sincero
que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni aruga cultivo:
cultivo la rosa blanca.

(Sigue en la plana central)

En memoria de D. Antonio Povedano

(Viene de la 1.ª plana)

Su humildad y su mansedumbre sufrieron duras pruebas; mas no se entienda que la mansedumbre de este hombre justo era debilidad, antes al contrario; yo digo que Don Antonio tenía un carácter íntegro, pero que obraba con suavidad. El deseaba ocultarnos sus buenisimas cualidades, queriendo pasar inadvertido e incluso dejándose tratar mal; pero a las virtudes cristianas les pasa lo que a las rosas, que al pisarlas más perfume exhalan. Cuando tuve el honor de iniciar un homenaje con motivo de la distinción que le hizo objeto el Sr. Obispo, al enterarse me ordenó que lo suspendiera, llegándome a decir que me había inspirado el diablo y que no le quería bien si perseveraba en la majadería de darle su nombre a una calle. Su modestia padeció mucho con esto y no poco al ver que una nutrida comisión, integrada por las primeras autoridades de Cabra, le acompañó a Córdoba en la tarde en que honró al Cabildo al tomar posesión de su asiento en el coro.

Otra faceta de la vida del padre Povedano es la de su predestinación para ser sacerdote. Me contaba un día, que el rumbo de su existencia estuvo a punto de torcerse y no ciertamente porque su vocación vacilara ni un instante. Llegada la hora de entrar en quintas, su buen padre fué dilantando el realizar las gestiones necesarias para librarlo, como entonces podía hacerse. Tanto se confió que Don Antonio fué declarado soldado. Su progenitor al saberlo se puso en camino para Osuna, a cuya zona de reclutas pertenecía, a fin de tratar de arreglarlo. En el mismo tren viajaba una señora, quien al ver al buen hombre tan atribulado quiso saber la causa, y al tener noticias de ella, le encargó fuese a verla en la patria chica de Rodríguez Marín, dándole al efecto sus señas. El autor de sus días visitó a la dama; ésta le entregó la licencia del futuro sacerdote, y Don Antonio no fué soldado. Repetidas veces trataron de averiguar quién era la señora, sin conseguirlo.

Enamorado de la vida del Pobrecillo de Así, sabía que no está la pobreza del espíritu en carecer de abundancia, ni en padecer penuria y necesidad de los bienes temporales, sino que consiste en mirarlos con desafecto, en despreciarlos y renunciarlos por Dios. A todo renunció nuestro arcipreste por amor a Cristo: a su comodidad, a su tranquilidad material y a los cuantiosos bienes que recibiera de sus padres, que fueron a parar a obras benéficas. En el santuario de la Virgen de la Sierra, al quedarse extasiado contemplando el horizonte, es cuando más se notaba la influencia franciscana: la hermana encina, la hermana agua, la hermana hierbecilla... le hacían prorrumper en exclamaciones de alabanza al Sumo Hacedor que creó cosas tan bellas para recreo del hombre. Era frecuente oírle repetir la frase de Pedro en el día de la transfiguración del Señor, en el monte Tabor: «qué bien se está aquí», y soñar con retirarse a la cueva de la Virgen a pasar los últimos días de su vida alejado del mundanal ruido, sin saber que el Redentor lo tenía predestinado para que empleara su fervido amor al prójimo en la salvación de los hombres; para

Don Eugenio Vázquez Blanco, nuevo Director del Centro de Higiene de esta Ciudad.

--De nuestra Semana Santa: En la noche del domingo volvieron a oírse en las calles

los clásicos tambores y trompetas

Datos Meteorológicos

Resumen de la decena anterior.

El tiempo en esta decena ha sido muy irregular, alternándose los días despejados y de temperatura agradable, (23º) con días nubosos y de temperatura más baja, (10º).

La nubosidad también ha sido alterna, pues se han visto unas veces cirrus y cirroestratus y otras stratus de 300 a 600 m. y stratocumulos de 1.000 a 1.500 m. de altura, originándose algunas lluvias débiles durante los días 9, 11 y 15, recogiendo el pluviómetro 21,5 litros.

Los vientos han sido del Oeste y Norte con velocidad máxima de 8 nudos.

La evaporación continúa siendo intensa, observándose, especialmente a media mañana abundantes «calinas».

El día 19 entrará la luna en menguante hasta el 25 que cambiará por nueva.

El próximo día 20 del mes actual, a las 16 h. y 14 m. (Tmg. entrará la primavera.)

Cabra, 15 de Marzo de 1.952. — El Observador.

que le entregara su alma como había vivido: cumpliendo sus deberes parroquiales hasta el último momento y dejándose girones de su vida en el servicio de su feligresía, como un verdadero mártir de su misión sacerdotal. Poco caso hizo de la prescripción de los facultativos que le ordenaban dejase de predicar y oír confesiones; si alguna vez se la recordamos, nos contestó sin vacilar: Majadero, ¿qué cuenta le voy a dar a Dios de mi vida el día que tenga que rendirla?

Voy a concluir, mas no quiero hacerlo sin suplicar al pueblo de Cabra que pague, en parte, la incancelable deuda de que tiene con don Antonio, llevandos sus restos a Santo Domingo.

¿Verdad, Sr. Alcalde, que llegado tiempo no descansaremos hasta conseguirlo? ¿Verdad, compañeros de prensa, que mantendremos el fuego sagrado para que esta obra se realice?

Así, pues, pagaremos algo de lo mucho que debemos a este hombre extraordinario, que tenía la inocencia de un Fray León, la caridad de un Vicente, de Paúl, la dulzura de un Francisco de Sales y la pobreza altísima de un Francisco de Así; un párroco, en fin, bueno y santo, que nunca estaba en la parroquia porque la parroquia estaba en él.

M. MORA MAZORRIAGA.

Una gran ovación subrayó las últimas palabras del Hermano Mayor de la Cofradía de nuestra Patrona.

A continuación nuestro querido colaborador Alfonso Santiago leyó el trabajo «En la gloria de Don Antonio

Organización Nacional de Ciegos

DELEGACION LOCAL

Números premiados durante la semana pasada:

Día 10, lunes	619
» 11, martes	809
» 12, miércoles	254
» 13, jueves	502
» 14, viernes	020
» 15, sábado	910

NOTA.—Esta Delegación paga los premios dos días después de verificado el sorteo.

Povedano—que publicamos en otro lugar de este número—, del laureado poeta y también dilecto colaborador Juan Soca y otras suyas tituladas «Don Antonio Povedano, Pastor de almas o una obra de amor», el cual insertaremos en el número que viene. Ambos trabajos fueron premiados con cálidos aplausos.

Después, Alexio de Burgos, leyó la poesía «Efeméride», debida a la pluma del Profesor de Literatura de este Instituto D. Ramón Escalada, que fué también muy aplaudida. En otra plana aparece.

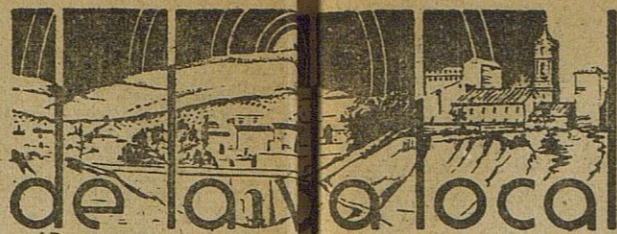
Acto seguido ocupó la tribuna el Rvdo. Sr. Cura Párroco de Santo Domingo D. Diego Villarejo Pérez, cuyas palabras recogimos taquigráficamente.

In memoria aeterna erit justus — comenzó diciendo.—Sin haber tenido tiempo apenas de reposar mis pensamientos, con las fuertes emociones de este día, me levanto a hablar. Lo que diga en la presente ocasión, brotará espontáneo «de la abundancia del corazón».

Sólo traigo unas ideas, pero unas ideas, a las que un sentimiento—el mismo que embarga vuestras almas—ha puesto al rojo vivo.

Nos congrega un recuerdo, que todavía es herida abierta en la carne viva del alma. Nos congrega una gratitud y un amor; una ansia tan cristiana de traer con los brazos del recuerdo hasta nosotros al que cumplida su jornada espléndida de sembrador de amor y bien... una sombra mañana silenciosa... se nos fué con Dios. Nos congrega una necesidad de oír de nuevo, no precisamente el elogio de su santa vida, que Cabra entera se sabe de memoria, sino la lección de su ejemplaridad. Lo que nos sigue diciendo después de desparecido.

El acto de esta noche no es pues ni una «canonización», ni un «valatorio». De lo primero solamente la Iglesia puede decir la última y aun la primera palabra; lo segundo no sería cristiano. No venimos a llorar lo irremediable: a estancarnos de cara a algo, que mero episodio—si bien dolorosísimo—de nuestra mortalidad, a los ojos de la fe, fué tránsito y dormición.



RETRATO



MINUTO.

Perspicazmente y con todocuente. Muy diligencioso, anhéloso, rema y recesar, en un manso, sulfuroso. No ha buso fortuna en su apenado. Encarama Luna, ¡qué harédivagar, igual que orientado! Aunque le gustado, como a cara, estudiar y divagar, estaría esa su sino que tomamino más sencirochoso, aun cuanmas pringoso, sulfuroso noso...

JUAN SOCA.

Pues nuestro más querido, nuestro inolvidable Don Antonio no ha muerto, no. Tras las fronteras de nuestro horizonte, pero lo mejor de él: su espíritu, su virtud, su ejemplo, eso quedado entre nosotros como un mejor tesoro... Y su cuerpo... su consumido por la gloria de Dios y de caridad y celo... duermeme en un rinconcito de no Campo-Santo, como preciosilla, que espera primaveras et de resurrección.

Aquí nos unidos, silenciosos y llorosos también Jesús lloró ante la tumba despojados del amigo muerto-deseo... El de recordar toda su vida, y volverlo a contemplar tal era, para poder decirlo en un entrañable convento: Qué bueno era, ¡qué bueno rebueno!

Pero qué resulta hacer la semblanza de este querido Arcipreste!

Qué difícil es desplegar en un análisis vivo el complejo de cualidades humanas y sacerdotales. Qué difícil es describir esa sencillez y congruencia de las cosas acabadas perfectas!

Sencillo y amoroso como todo lo natural... parece que así por que sí... pero que en las acciones insospechadas de virtud y dominio, de heroico esfuerzo... y sobre todo... de corazón.

Esta noche dará principio en la Parroquia de la Asunción el tradicional y solemne quinario a Jesús Preso; el Rvdo. Padre Francisco Burgos, S. J., tiene a su cargo la predicación en estos cultos

Nuevo Director del Centro de Higiene

Recientemente ha sido nombrado Director del Centro de Higiene Rural, de esta Ciudad, el Doctor Don Eugenio Vázquez Blanco.

El eminente especialista en garganta nariz y oídos que cuenta por éxitos las operaciones que lleva practicadas desde que se estableció en Cabra, es de esperar realice una buena labor al frente de dicho Establecimiento.

Así se lo deseamos al felicitarle por su nombramiento.

Porque la dimensión de un hombre la dá su corazón. Un hombre vale lo que valga su corazón. El mismo Dios cuando quiere definirse, no para la abstracción de la mente, no para hacer pensar a nuestro entendimiento, sino para decir una palabra que encante y rinda nuestro corazón, se llama Caridad, Vida y Amor. Y Jesucristo, cuando quiere que entendamos lo que es El para nosotros no tiene otro argumento ni otro razonamiento que desgarrarse el pecho... y mostrarnos su corazón. Es que la grandeza, el peso específico de un hombre está en su corazón; y por eso todas las cualidades de un hombre grande son cualidades cordiales. Abnegación de sí propio y de todo lo suyo. Una inmensa capacidad de sacrificio y servicio, filón inagotable que empalma con las profundas capas del alma. Un «Optimismo» indestructible frente a todo lo que pueda susurrar pesimismo y depresión. Comprensión para todo lo humano, estar en el secreto casi intuitivo de lo que es el hombre... y por lo mismo, una infinita indulgencia...

¿Será preciso decir que estoy hablando de D. Antonio? Pero un corazón así tiene que ser dinámico, elástico y juvenil... sin una gota de hielo... ni una sordina de resentimiento... siempre tendido, abierto y ofrecido como un excelso don. En una palabra un corazón infantil, no en el sentido de débil, despistado o inofensivo, sino en el sentido que dijo Jesús: Si no os hiciérais como niños... lleño de plenas madureces de santidad, pureza y hombría de bien.

Así fué nuestro Don Antonio.

¿Y qué diré de él como sacerdote y Párroco? A todo sacerdote al ser Alter Christus, le cabe en suerte la honra y el cáliz de su Señor... Es decir una dulce paternidad espiritual... que no se dá sin desgarramiento de entrañas, sin dolor y trabajo. Amor que es martirio de desvelo, que es un venero de sacrificio y preocupación... Pastoreo de unas ovejas que se alimentan de carne de alma y sangre de afares de su Buen Pastor

¿Cómo sirvió Don Antonio su Pa-

De nuestra Semana Santa

En la noche del domingo último volvieron a sonar en las calles egabrenses las clásicas trompetas y tambores y sentidas saetas.

La Muy Devota y Venerable Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Ntra. Sra. de los Dolores, organizó la ronda, obsequiando a los Hermanos Mayores de las demás Cofradías de Pasión de la Ciudad y a otras destacadas personas con estas serenatas que tan del agrado son de los que nos hemos criado en estas costumbres.

Como un esclavo de amor... Miserias, necesidades... cruces; muchas cruces que tuvo que juntar a la suya... Dolores, muchos dolores, que encontraban eco agudísimo en su corazón más de madre que de padre.

Cada cual a su avío, con su pleito o con su capricho... y siempre encontrarlo a punto, complaciente... Punto de referencia, de unión, de concordia para todos, chicos y grandes!.. Tesón y perseverancia heroica... Así vivió y así con la hoz al puño lo encontró la muerte cuando vino a traerle corona y soldada, cuando vino a traerle de parte de Dios, recompensa y descanso.

¿Y como Pedagogo? ¿Como educador? Nuestro Don Antonio fué una figura señera cultural. Tuvo jerarquía y puesto distinguido como hombre de letras entre muchos compañeros de su promoción. Documentado y entendido en cosas de pedagogía. Pero también tenía de la cultura y la pedagogía una apreciación no menos exacta, que como menos académica. Había comprendido que cultura y pedagogía, para que puedan ser humanas, deben ser ante y sobre todo: vitales. Para él pedagogía era conquista del alma del niño, influencia paternal. Contacto formador no sólo con la inteligencia, sino dulce raptó del corazón. Esto le hacía no tener mucha preocupación de métodos y procedimientos pedagógicos, pero sí de entablar relaciones de alma a alma, de corazón a corazón. Por eso los chichuelos de sus Escuelas del Ave-María, cuando le rodeaban sabían—y qué bien sabían—que le podían hablar de tu. Estaban a su mismo nivel.

Por eso mismo tantos sectores de gentes de Cabra, no muy propincuos a influencias de Religión, se sentían con todo muy cerca de D. Antonio... No ignoraban que su recurso de *alzada*, por más que fuese pleito perdido, encontraría eco en el corazón de Don Antonio; contaban con la seguridad de su protección y afecto.

Y esa seguridad, esa evidencia de su comprensión amplísima, de su noble corazón incansable, a quien

En memoria de D. Antonio Povedano

nunca pudo hacer cambiar ingratitude o doblez, fué la que le conquistó el inmenso fervor de cariño de su pueblo que estalló, como un ingente sollozo desolado el día de su muerte.

Decídmelo si todo esto puede morir. No, repetiré de nuevo. Don Antonio no ha muerto, pues nos queda lo mejor de su espíritu, de su virtud, de su vida, de su obra. No ha muerto, no. Sino que una madrugada, silenciosamente, sin ruidos se despertó en la eternidad. Como tampoco es cierto que haya muerto *ab intestato*.

De ninguna manera. Don Antonio hizo testamento, testamento ológrafo, todo él escrito de su puño y letra, y otorgado ante notario público. Este notario fué Cabra entera. Testamento ológrafo, todo él escrito con sangre del alma, y pluma de afares y sacrificio. Y ese testamento ahí está en la conciencia de todos los egabrenses. Ahí está reflejando las últimas voluntades de Don Antonio, como cláusulas de su testamento espiritual. Y las últimas voluntades, las últimas recomendaciones de los padres son sagradas para los hijos buenos, que de verdad aman y veneran la memoria del padre.

Su amor entrañable a Cabra, cuyas clases sociales siempre quiso unir con vínculos de comprensión y amor, cuya alma quiso fundir en troques de amor de Dios y amor de la Dulce Patrona la Virgen de la Sierra; su amor entrañable a Cabra, a quien entendió maravillosamente, porque siempre la auscultaba con el fonendoscopio de su corazón.

Amor a su Parroquia, y en general a todas las iglesias de su arciprestazgo, en un ansia y celo ardiente por la intensificación de la vida religiosa.

Su amor al Seminario, al cual llevó una leva de seminaristas modelos y en favor del cual cedió mucho, y por último cuanto tenía.

Y por rehate de todo su amor de ilusión y predilección por sus *Escuelitas del Ave-María*, donde pasó las horas más gratas de su vida; sedante y refrigerio, que tantas cosas le recompensaban, donde puso sus mejores ilusiones sacerdotales, y a las que fecundó con pedazos de su corazón.

¿Véis cómo está plenamente justificado lo que hace un momento dije? Cabra no puede olvidar este testamento espiritual de D. Antonio Povedano. Así y no de otro modo es como debe probar que no se olvida de aquel hombre bueno, abnegado... y por qué no decirlo, Santo! que la amó como padre, y que por ella gastó su vida.

Termino. Que su nombre bendito nos siga uniendo; que su espíritu siga vivo entre nosotros; que su paternal bendición, ahora más que nunca, caiga sobre los hijos, protección y ruego. Mas como Dios no mide con módulos humanos, como ante El toda carne es como flor de eno, como todos necesitamos misericordia y perdón, pues por eso gemebunda impera la dulce Liturgia de Difuntos: *Parce mi hi Dómine... Quid est homo quia magnificas aum... Piedad de mi, Dios mio.*

Qué es el hombre, para que le engrandezcas... juntemos todos nuestros sentimientos, todo nuestro recuerdo, todo nuestro inmenso cariño

(Signe en la 3.ª plana)

En la gloria de D. Antonio Povedano

SALMOS

En el primer aniversario de la muerte física del glorioso Pastor de Santo Domingo, cantemos al Sacerdote ejemplar, al cariñoso amigo, al hombre esencialmente bueno, al santo varón.

Encendamos la antorcha de nuestro cariño por sus efectivas virtudes, sus puros anhelos, su alma encendida de fe, de voluntad y de amor.

Alabemos la hora en la que el Santo Pastor arribó al puesto de honor de nuestra Parroquia, para ser amparo del afligido, aliento del necesitado, pan para el hambre de los cuerpos, salud para el hambre de las almas.

En esta hora de duelo, por la irreparable pérdida del padre espiritual, engrinademos nuestro corazón con la flor de nuestro sentimiento, y levantemos un altar en nuestro pecho, con fervorosas oraciones, como la mejor corona que podamos ofrendar a su gloria.

Que nuestro sueño sea de esperanzas. Que nuestro pensamiento sea de justicia, por lo justo, lo noble y lo bueno que él fué con todos nosotros.

En los momentos de vacilación, templemos nuestra alma, forjándola como era la suya: fuerte, animada, dulce y buena.

Que su magnífico corazón sea nuestro espejo. Que aquella diligencia que el Santo Pastor ponía tan sabiamente en el cumplimiento de su sagrado Ministerio, nos acompañe en esta transitoria vida.

Sean su capacidad moral, la luz de su entendimiento, el puro acento de su voz, su anhelo del bien, la justicia y el amor, las antorchas que alumbrén nuestro camino.

Infundamos a nuestro ánimo aquel dinamismo, aquella diligencia, aquella fe, aquel entusiasmo, aquella sed de hacer el bien, que el Santo Pastor derrochaba con una generosidad sin límites, desinteresadamente, dulcemente, amorosamente.

Porque hubiera querido tener cien corazones, para repartirlos entre los necesitados de amor. Porque hubiera querido poseer todos los tesoros, para enjugar todas las lágrimas. Porque ante el poderoso y ante el indigente, era el mismo Santo Pastor, y ante el bueno y ante el malo, su palabra era dulce, fervorosa, llena de luz y de consuelo, bendigamos la hora en que le conocimos.

Su santidad nacía de la inmensa humanidad de su virtuoso corazón. Así su muerte llenó de desconsuelo a

E f e m é r i d e

Domingo de Pasión. Once de Marzo. Año cincuenta y uno. Siglo veinte. En la luz matutina del crepúsculo las sombras de la noche se disuelven. El sol, que por Oriente asoma, pinta de bermellón las nubes que se extienden en el cielo infinito, como lienzos que en blancura compiten con la nieve. El águila caudal, dominadora de las alturas, sobre el monte agreste, en movimientos circulares, rauda, levanta el vuelo a la región del éter, telar donde el misterio impenetrable el cendal del sosiego sutil teje. Corre espumante el jugueteo regato, y, dejando los pájaros su albergue colocado en las ramas de los árboles, llenan el aire con su canto alegre. Muerta la noche silenciosa y triste todo a la vida que renace vuelve, y Cabra la ciudad por cien motivos en los anales de la historia célebre, abre los ojos a la luz del día que a visitarla viene desde Oriente, anunciando la linda Primavera cuya llegada próxima se advierte, por las flores policromas que alivian en los esmeraldinos campos crecen... Las seis y media han dado. La campana del templo parroquial que el nombre tiene del Santo de Guzmán lanza al espacio, como al surco el labriego la simiente, sus notas que a manera de oraciones en las alas del viento al cielo ascienden convocando a la misa de la aurora que los días festivos, a las siete, oficia DON ANTONIO POVEDANO con la unción y el fervor que lo hace siempre.

Terminada la misa celebrada por un coadjutor de dos que tiene indicada Parroquia, los ruidos infaustos que la atmósfera enrarecen se van acrecentando, y la noticia, como en blanco papel mancha de aceite, con una rapidez vertiginosa por toda la ciudad pronto se extiende: Al filo de las tres de la mañana el ave de rapiña de la muerte despojó de la vida a DON ANTONIO que en su lecho dormía dulcemente con la tranquilidad del hombre bueno que, saldadas con Dios sus cuentas, duerme. Y Cabra conmovida y apurando el cáliz del dolor hasta las heces, como sobre el amado padre muerto lágrimas de amargura el hijo vierte, lloró su desventura ante el cadáver de su santo carísimo Arcipreste. Alcemos con fervor una plegaria en recuerdo y memoria del ausente, sacerdote ejemplar, padre de pobres que hace un año del mundo al Cielo fuése, dejando consternado con su ida al que tanto él amó pueblo egabrense sobre el que el gran tesoro de su alma volcara sonriente tantas veces.

RAMÓN ESCALADA.

los que recibieron la luz de su alma, como a los que le admiraron, de lejos.

Silencioso, pasó por esta vida llenándola de su preciosa alma, forjando corazones temerosos de Dios, amantes del prójimo, encendidos de ilusión y de fe, como el más grande, el más inmenso, el más infatigable catequista.

Evoquemos sus acendradas virtu-

des, como el bálsamo para nuestro dolor, como el camino de nuestra perfección, como la pura verdad que han de dar firmeza a nuestro ánimo, calor a nuestra fe, noble anhelo de ser como él era: alma.

Sobre el trono de gloria, abramos nuestro corazón al Sacerdote, también ejemplar, culto, prudente, sabio y bueno, que hoy llena, con todos los merecimientos, el sitial que ha dejado el glorioso Pastor de Santo Domingo.

Al ilustre D. Diego Villarejo, nuestro báculo espiritual, rindámosle, en estos tiempos bárbaros y necios, la flor de nuestra esperanza y de nuestro amor.

JUAN SOCA.

Quinario a Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Prisión

Continúan celebrándose en nuestros templos los tradicionales cultos a las Imágenes de Pasión.

El domingo terminaron en la Iglesia de San Juan de Dios y en la Parroquia de Santo Domingo, el septenario a Ntra. Sra. de los Dolores y el quinario a Ntro. P. Jesús del Socorro, con brillantes y concurridas Reservas.

Esta noche, a las 7 y media, dará comienzo en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y Angeles, el también solemne y tradicional quinario que la Apostólica y Real Archicofradía de Ntro. P. Jesús de la Humildad y Prisión dedica a su divino titular en el presente año.

Todas las noches de quinario ocupará la Cátedra del Espíritu Santo el elocuente orador sagrado Rvdo. Padre Francisco Burgos, Jesuita de la residencia de Málaga.

Habrà Jubileo de 40 horas, cuyas misas se dirán a las 9.

Las horas de manifiesto serán por la mañana, de 8,30 a 10,30 y por la tarde a las 6.

Terminarán estos cultos con Solemne Reserva del Santísimo Sacramento.

Vía Crucis en la Iglesia de la Soledad

Durante todos los viernes de Cuaresma se celebra en la Iglesia de Ntra. Sra. de la Soledad, a las 7 de la tarde, el piadoso ejercicio del Vía-Crucis.

En memoria de D. Antonio Povedano

(Viene de la plana central)

a nuestro querido D. Antonio, en este inefable ruego a Dios que es la mejor ofrenda en este día sagrado. Que el Señor lo tenga en su Santa Gloria... Requien ætermam Dona Ei Dómine...

No hubo aplausos al finalizar su brillantísima oración el ilustre Profesor de Religión en nuestro Instituto, porque así lo encareció él.

Después hizo uso de la palabra el Sr. Arcipreste de este partido D. Francisco de P. Caballero el cual empezó diciendo que repetía las frases que pronunciara en el cabildo que celebró la Cofradía de la Virgen de la Sierra a raíz del óbito del inolvidable Hermano Mayor D. Manuel Mora y Aguilar—otro egabrense benemérito—: que todos los homenajes deben ser póstumos, agregando que su estado de ánimo no le había permitido hacer el discurso que la figura y la obra de Don Antonio merecían y terminó pidiendo, con palabras emocionadas, a todos los asistentes, le acompañaran a rezar un padrenuestro por el eterno descanso del alma del que todos lloramos.

Luego, el sobrino del finado D. Balbino Povedano Ruiz, en nombre de la familia y en el propio, leyó las siguientes cuartillas:

Respetables sacerdotes, dignísimas autoridades, señoras, señores:

Cúmpleme el deber para mí grato y tristísimo al mismo tiempo, de agradecer cuanto habéis hecho por el que fué para ustedes D. Antonio Povedano, y para nosotros, su familia, el consejero, el mentor, el jefe, en una palabra, no sólo para los que por razón de edad nos hallábamos bajo su cariñosa tutela, sino para aquellos que aún siendo mayores que él—ya que era el menor de cuatro hermanos—le seguían y respetaban por su criterio siempre justo y atinado, que fundamentaba en todo caso en la más estricta y elevada moral cristiana.

¿Qué podría yo contaros de mi tío en la intimidad de la familia? Nada nuevo, porque para él su familia lo eran todos: lo mismo escuchaba, el mismo interés ponía en atender y resolver las cuítas de los propios que las de los más extraños, siendo sus más allegados aquellos que más le necesitaban. Porque, ¿quién no acudió a él alguna vez en demanda de un consejo o una ayuda? Y sobre todo, ¿quién acudió a él y resultó defraudado? Yo creo que nadie; desde el más grave y complejo problema moral hasta la más modesta y sencilla recomendación, todo lo tramitaba y todo lo resolvía... Yo diría sobre este punto, que mi tío tenía montada una especie de negociado (sin ventanilla, papeles ni escribientes) donde él, personalmente, atendía cuantas peticiones se le hicieran, empleando todos sus recursos, aún en aquellas cosas que a los demás, consideradas superficialmente, no pudieran parecer absurdas o fuera de lugar. Estos recursos suyos eran ilimitados y muy particulares, pues llevaba una

CANASTILLAS PARA «MAGDALENAS»

Por cada 100 canastillas que adquiera, obsequiamos con un número para el sorteo de un ejemplar de LA COCINA SABROSA Y PRACTICA (1000 recetas de cocina y repostería), en combinación con la Lotería de Ciegos, del día 31 de Marzo.

Papelería MEGIAS

Juan Ulloa, 15.-CABRA

especie de contabilidad a la que nadie escapaba, cobrándotes a todos, pero en una moneda que siempre se traducía en provecho de otro beneficiario; jamás en el suyo propio; y este era el ideal de su inagotable caridad, pues no digo nada nuevo, ya que todos lo sabéis sobradamente; que esto que sucedía en el orden espiritual, ocurría igualmente en el terreno de lo material, llegando a invertir todo su patrimonio en practicar la caridad.

Sólo me resta, señores, en honor a la brevedad, expresar en nombre propio y en el de la familia a quien represento, nuestra mayor gratitud por cuanto habéis hecho en memoria de nuestro tío, de forma particular y rendida al Sr. Alcalde, al Sr. Arcipreste y al Sr. Cura Párroco que tan dignamente le ha sustituido; y nosotros, la familia, nos llevamos de aquí la seguridad de que si mi tío se entregó de lleno al pueblo de Cabra, Cabra le corresponde y no le olvida.

Una calurosa ovación rubricó las palabras finales del Doctor Povedano.

Después, D. Alexio de Burgos leyó unas cuartillas tituladas «Rasgos de la vida de Don Antonio»:

Señoras y señores:

Unas breves palabras, más que para anunciaros lo que vuestros ojos han de ver, para deciros que no se trata de un documental de la vida múltiple y ejemplar de D. Antonio Povedano lo que va a desfilar por la pantalla, sino de unos cuantos rasgos de aquélla.

Si la excesiva modestia del manjoriano Arcipreste de Cabra no hubiera rehuido las repetidas veces que José Luis González-Meneses le intentó, esta noche reviviría animadamente una gran parte de la actividad, del dinamismo del ausente, a quien todos seguimos llorando.

Así es, que hemos de conformarnos con volverle a ver en el día que pasaron por Cabra las reliquias del glorioso San Juan de Dios. De la Sierra bajó expresamente para ello y a la Sierra volvió donde los cazadores de la Peña «Diana» le llevaron para que presidiera los actos que allí se celebraron. Entonces, como siempre, no le temió al cansancio ni pensó en la dolencia que minaba su vida.

Luego, veámosle en Ronda, en las Fiestas que los Padres Salesianos de aquella residencia organizaron en honor de María Auxiliadora. El, que tan identificado estaba con la obra

Septenario a Nuestra Sra. de las Angustias

Y quinario al Stmo. Cristo de la
Expiración

El lunes venidero, día 24, a las ocho de la noche, dará comienzo en la iglesia de Agustinas Recoletas el solemne septenario que su Cofradía dedica a Ntra. Sra. de las Angustias.

La función principal será el domingo, día 30, a las diez de la mañana y en ella predicará el Rvdo. Sr. Cura Párroco de Sto. Domingo, D. Diego Villarejo Pérez.

Todos los días habrá Jubileo de 40 horas.

Terminarán estos cultos con Reserva solemne y besapié del Cristo yacente que la Virgen tiene en sus brazos.

El mismo día 24, también a las 8 de la noche, dará principio en la parroquia de Santo Domingo, el solemne quinario que su Cofradía consagra al Santísimo Cristo de la Expiración.

Todos los días habrá Jubileo de 40 horas, cuya misa se celebrará a las siete y media.

de San Juan Bosco, allí fué con los elementos de la Congregación local y con sus músicos del Ave María. Contemplémosle como va henchido de gozo presidiendo la esplendorosa procesión, esplendor al que D. Antonio contribuía con su presencia y con la de los elementos egabrenses que le acompañaron.

Y llegamos al momento de su elevación a Canónigo Honorario de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba. Fijáos cómo no refleja en el rostro de aquel santo varón los agudos dolores que una cruel enfermedad le proporcionaba. Sonriente siempre, rodeado de la representación de este pueblo que él tanto amaba, goza modestamente el acto de honor y justicia que la suprema autoridad eclesiástica de la provincia le tributa.

Finalizan estos rasgos de la vida del tantos años Párroco de Santo Domingo, que tan maravillosamente ha sabido recoger José Luis, captando los momentos más culminantes de una Romería de las Espigas en el Santuario de nuestra Patrona. A los momentos solemnes y emotivos de bendición con el Santísimo, desde el Balcón de Andalucía, preceden aquellos otros de la puesta en marcha de las expediciones de romeros y el traslado del Señor.

Como decíamos al principio, se trata de unos cuantos rasgos de la vida de D. Antonio. ¡Cuánto daríamos los que hemos perdido a seres queridos, por poder volver a verlos, aunque fuera en estampas animadas, como vamos a contemplarlo a él!

EL DUENDE AZUL.

A continuación, José Luis Gonzá-

En memoria de D. Antonio Povedano

lez-Meneses proyectó unas películas con diversas escenas de la vida del manjoniano Arcipreste, gracias a lo cual pudimos volver a contemplar a Don Antonio en estampa animada, acuerdo que todos elogiaron al médico-artista.

* *

Manolo Mora leyó un expresivo telegrama de ese egabrense cien por cien que se llama Pepe Redondo Manchado Hermano Mayor de la Cofradía de la Virgen de la Sierra en Málaga en el cual expresaba la fervorosa adhesión de todos los egabrenses residentes en aquella capital, a todos los actos que «en el triste aniversario del fallecimiento del muy amado Padre Povedano, celebrara la Ciudad».

En dicho despacho rogaba al compañero los representara en el acto.

El rasgo de los paisanos que viven en la perla del Mediterráneo fué objeto de las más expresivas muestras de complacencia por parte de todos los allí congregados.



El pasado día 12 falleció en esta población a los 80 años de edad, la respetable señora D.^a Rafaela Casas Ortiz, viuda de Pérez, dama que por sus virtudes era estimadísima por todas las personas que llegaron a tratarla.

Reciban nuestro sentido pésame sus hijos D.^a Josefa y D. Francisco; hijos políticos D.^a Carmen Rodríguez, D. Lorenzo Pérez y D.^a Rafaela Chacón; hermano D. Domingo y demás familiares.

†

Hacemos presente por estas líneas nuestro sentido pésame a la señora Doña Victoria Jiménez, esposa de nuestro querido amigo D. José Albalá, con motivo del fallecimiento de su tío D. Genaro Jiménez.



19

de Marzo

(Día del Seminario)

Ayudando a los futuros sacerdotes de Cristo, trabajas por la salvación de tu alma.

Boda Moral-Moral

A las 9 de la mañana del próximo pasado lunes tuvo lugar en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, de esta Ciudad, el matrimonial enlace de la bellísima señorita María del Carmen Moral Peña, con nuestro joven amigo D. Francisco de P. Moral Espejo.

La novia, que lucía lindo traje blanco de glacé y velo tul ilusión, entró en el templo del brazo de su futuro padre político y padrino nuestro distinguido amigo Don Francisco de P. Moral, Director de nuestra Banda Municipal.

El novio, de etiqueta, daba el brazo a su futura hermana política y madrina la encantadora señorita Gertrudis Moral Peña, que vestía elegante *toilette* negra y la clásica mantilla española.

La comitiva nupcial hizo su entrada y salida del templo a los acordes de la marcha de la coronación de la ópera «El Profeta» interpretada por la Orquesta «Anzur».

Bendijo la unión el Sr. Capellán de las Escolapias D. David Rodríguez.

Durante la ceremonia la señora D.^a Concepción Cabello, de Córdoba, acompañada por la citada orquesta bajo la dirección del Profesor Sr. Córdoba Villar, cantó de manera admirable la plegaria «Oración a María», del maestro Moral.

Una vez terminada la ceremonia religiosa los invitados asistentes con los novios y padrinos pasaron al Centro Filarmónico Egabrense en cuyo gran salón se sirvió el agasajo: un espléndido y delicado desayuno.

Los nuevos esposos partieron aquel mismo día para Granada.

Deseámosle una luna de miel interminable.

Ejercicios Espirituales

Una vez que pasen las fiestas de Semana Santa, tendrán lugar en el Colegio de Religiosas Escolapias, de esta Ciudad, unos ejercicios espirituales para las antiguas alumnas de dicho Centro de enseñanza, a cargo del Rvdo. P. Mondejar, S. J.

Enlace Torres-Castro

También en el templo Parroquial de Santo Domingo, tuvo lugar en la noche del día 15 del corriente el enlace de la encantadora señorita Rafaela Torres Gallardo y nuestro querido amigo D. Rafael Castro López.

Bendijo la unión el Sr. Cura Párroco D. Diego Villarejo Pérez, actuando de padrinos D. Isidoro Lama Pérez y D.^a Rafaela Castro López.

La novia y madrina lucían elegantes *toilettes* negras y la clásica mantilla.

Terminada la nupcial ceremonia pasaron los invitados asistentes, con los novios y padrinos, a casa de la madre de la novia D.^a Rosario Gallardo, viuda de Torres, donde fueron obsequiados con esplendidez.

Deseamos al nuevo matrimonio venturas sin cuento.

De Monturque

Sentido fallecimiento

El pasado día 17 falleció en esta Villa el respetable señor D. Rafael Rueda Lara, persona apreciadísima no sólo en el amplio círculo de sus amistades y conocimientos sino en el pueblo en general que apreciaba las envidiables cualidades de hombría de bien y laboriosidad que concurrían en el finado.

Reciban nuestro sentido pésame su apenada esposa D.^a Concepción Lara Cosano; sus hijos Irene, Clotilde, Luis y Adolfo; hijos políticos D. Antonio Aguilera, D. Ricardo Rueda, D.^a Josefa Saravia, D.^a Teresa Garés y D.^a Luisa Cosano; hermano Don Eduardo Rueda Lara, nuestro distinguido amigo, hermanos políticos y demás familia.

BARLEI

Nuevo bolígrafo de tinta fluida



Venta exclusiva:

PAPELERIA MEGIAS

Juan Ulloa, 15 • Cabra •



110

Ptas.